

Los SLEP, un verdadero desastre en la educación pública



José Raúl Alvarado
profesor de Estado

Los Sistemas Locales de Educación Pública (SLEP) fueron implementados por el ejecutivo y aprobados por el parlamento durante el gobierno de la expresidente Michelle Bachelet, según los ideólogos de la época, el sistema educacional había que desmunicipalizarlo y traspasarlo a un estamento dependiente del Mineduc, es decir, a la Dirección de Educación Pública, organismo que administraría los SLEP, esto con la finalidad de recuperar la educación pública y devolverla al estado para que lo administre, así, de esta manera, se implementaba la gran Reforma Educacional del gobierno de Bachelet que tenía como slogan; terminar con el lucro, tener una educación gratuita, de calidad, con equidad y justicia social, en el papel y en los discursos la propuesta era atractiva, justamente por eso fue aprobada en el parlamento, sin embargo, la mayoría de los parlamentarios no se dieron el trabajo de meditar, o bien, el entusiasmo y la alegría fue tan grande, que no les permitió pensar cuáles iban a ser las consecuencias de esta decisión, esto refleja que el dialogo y la discusión en el parlamento fue muy pobre, mediocre, interesada, como nadie se iba a preguntar si este cambio era tan necesario, y si efectivamente apuntaba a mejorar las reales falencias del sistema, o bien si habían otros objetivos, fuera del lucro y del traspaso de la educación municipal a un organismo híbrido, razonamiento claro y preciso, exactamente, habían otras intenciones, situación que al día de hoy todos los chilenos conocemos, el interés principal no era mejorar la gestión y la calidad de la educación, eso era solo una burda y cruel mentira, la verdad de los hechos lo tenemos a la vista, los patrocinadores de esta gran cambio, por un lado, hoy están gobernando el país, y por otro, las familias y los educandos están frente a un desastre del sistema educacional, los responsables de esta gran idea, están todos escondidos, y no opinan porque políticamente no les conviene.

Esta mala reforma jamás fue consultada a los padres, a los apoderados, y siendo justo, por lo menos así fue en Magallanes, tampoco a los Asistentes de la Educación, es decir, una vez más todas las decisiones a puerta cerrada y tomadas por un grupo de políticos que lo único que les importa son sus utopías y sus propios intereses, ejemplo claro de esto es lo que se observa en la actualidad, el caso específico de nuestra región, algo patético, las actuales autoridades conociendo este desastre no quieren escuchar el clamor de los afectados, profesores, asistentes de la educación, padres, apoderados y alumnos, no solo eso, viendo que el parlamento ha decidido congelar el traspaso, acá a toda costa se quiere implementar el sistema, siendo que a pocos días, no se tiene nada claro, de ser así y de aprobar esta medidas los únicos que se van a ver seriamente afectados van a ser los profesionales de la educación y los interesados, es decir, los educandos de las familias más vulnerables, una tremenda contradicción para un gobierno que llegó al poder señalando a los cuatro vientos que uno de sus grandes objetivos sería mejorar la calidad de la educación. Finalmente, y para que la ciudadanía conozca la verdad de esta historia, que por lo demás es una verdadera falacia, la gran reforma que se implementó en Chile, con bombo y platillo, lo único que logró, es destruir la educación, si bien es cierto era mal administrada por los DAEM y Corporaciones Municipales, la solución era otra, las pruebas están a la vista, los organismos competentes jamás aplicaron como correspondía la supervisión y fiscalización del sistema, todos hicieron vista gorda, el botín era atractivo, sin embargo y gracias a todo lo que se sabe y se ha visto de esta deficitaria gestión, la ciudadanía tiene más que claro quiénes son los responsables de este desastre.